

# Magdalena Camargo Lemieszek: la poesía temblorosa del Colibrí sin manos

Por: José Luis Molina Martínez

*Publicado en la edición de mayo de la revista Puente Atlántico de ALDEEU*

*«Quería decir que la poesía, a fin de cuentas, no sólo da las bellezas del instante, sino que parsimoniosa, casi imperceptiblemente, va modelando el corazón y el alma de un hombre. Y la poesía es todavía una de las pocas cosas grandes que otorgan sentido a un mundo condenado»*

*(Marco Antonio Campos: «La poesía no sólo se halla en los poemas».*

*La estafeta del tiempo).*

Mis libros, cada uno de ellos, como todas las cosas imprescindibles en mi vida, la pasada y la que me queda por vivir, tienen para mí una historia que los singulariza, bien sea por su contenido, por su presentación o por el impacto que crean en la interioridad, por no decir espiritualidad. Cada uno de mis libros tiene un entorno que constituye su historia. El libro de mi referencia y comentario llegó a mis manos por la Navidad pasada o por los Reyes de este año. Mi hija Belén siempre me obsequia con algo permitido, o sea, sólo me puede regalar libros. Como el resto de los miembros de los componentes de la familia. Porque un libro produce una sorpresa mientras el perfume de una colonia desaparece nada más ponértela sobre la piel, aunque su frescor sea grato el tiempo que dura. Porque una corbata se arruga nada más ponértela y por eso se inventó lo de la arruga es bella (Adolfo Domínguez, 1979). Pero un libro es eterno en su fin. Ahí está siempre. En el lugar en el que lo colocas. Y, si te dijo algo, cada vez que, al renovar su lectura, lo abres, te añade cosas nuevas y te repite lo anterior. Es una magia.

¿Qué cosas me ha dicho La doncella sin manos? En primer lugar, una vez leído el libro, me ha llevado a buscar más información sobre su autora, Magdalena Camargo Lemieszek (MCL), una bella, según la foto, criatura panameña, nacida en Szczecin, Polonia, el 1 de julio de 1987. No son muchas las noticias que de la poeta he podido encontrar en internet, aunque sí he hallado su hoja de ruta, que ella llama hoja de vida. Por ella, sabemos que obtuvo el Diplomado en Creación Literaria de la Universidad

Tecnológica de Panamá en el 2007. Ha dictado talleres literarios infantiles y ha dirigido talleres literarios y publicaciones en la editorial artesanal Diablo Rojo Cartonera. Además, ha editado diversas revistas en Panamá. Actualmente, realiza estudios de Lengua y Literatura Española en la Universidad de Panamá. En el 2009, el Instituto Nacional de Cultura, por medio de la Editorial Mariano Arosemena, publicó su poemario *Malos hábitos*. En el 2011, se publicó, de manera independiente, una edición limitada de *Malos hábitos* y otros textos, una selección de poemas y prosa poética de este poemario y otros escritos inéditos. MCL ha sido publicada y traducida al catalán en la Antología Panamericana (poetas nacidas después de 1976) de la revista virtual *sèrieAlfa*. También ha sido traducida al polaco, al ruso y al inglés. Sus poemas han sido publicados en la revista virtual *La Estafeta del Viento*, de Casa de América, y en la antología virtual *Hijas de diablo hijas de santo: poetisas hispanas actuales*, elaborada por Daniela Camacho para la revista *La Raíz Invertida*. Forma parte del libro colectivo *Contar no es un juego* (2007) y de *Antología80* (2010), de Diablo Rojo Cartonera; *Me vibra*, *Brevísima Antología Arbitraria Chile-Panamá* (2011) y *4M3R1C4 2.0: Novísima poesía latinoamericana* (2012), entre otras antologías.

Segunda cosa que he conocido de ella: que sabe escribir, que es original en su texto, que es melódica en su lenguaje, que es poseedora, hablando en el buen sentido, de una aparente ingenuidad metafísica que manifiesta más allá de lo usual, rayana en el candor de lo infantil (no en lo infantilizado, no se confundan los lectores), puramente femenina, no en vano se nota que ha trabajado con niños y con la literatura de tradición oral, con el cuento popular, que es como se comienza a enseñar el gusto por la lectura. Y de igual manera que uno se acuerda de aquellos cuentos de entonces que nuestras madres nos repetían una y otra vez para dormirnos y su evocación nos produce una nostalgia afectiva, MCL ha sabido ahondar en lo mítico y contarnos una historia de tanto y tanto sentido poético y al mismo tiempo tan sencilla, que, sin duda, ganará lectores que disfrutarán con esos sentidos versos entre los que suceden más cosas de las esperadas.

Porque los libros de poesía también cuentan o narran o ficcionan una historia real, íntima, bajo la envoltura de unas palabras complejas, que digan lo que han de decir y nada más. Si falta algo, si el/la poeta ha ocultado algo, que lo descubra el lector. Es esta una muestra de su escritura tomada de [mevibra.blogspot.com.es](http://mevibra.blogspot.com.es) para que se tenga noticia de su quehacer antes de conocer cómo se paladea la poesía de este libro al que han de seguir otros logros que deseamos conocer. Es un hecho postmoderno el poder hallar sus versos online, versos de siempre pero con la frescura de ahora. Es una poesía que prestigia la escrita en la lengua castellana, española. Pero su cantidad es limitada y descontextualizada. Por eso preferimos los libros completos.

También he aprendido que eso que ahora llaman literatura comparada, dicho sencillamente, es el conocimiento de la literatura de otros países, literatura universal, como se decía antes, y se practicaba cuando las urgencias eran otras. Si se conocen otras literaturas gracias a la lectura, se puede comparar el modo de escribir y las tradiciones literarias de países diferentes. Y digo eso porque, si no se hubiese leído *La doncella sin manos*, cuento de tradición popular recopilado por los hermanos Grimm, aunque la primera versión que se conoce pertenece a Philippe de Remi, en el siglo XIII, no sabríamos que el título del libro de poesía es el mismo del cuento y que, si se busca cierto o algún paralelismo entre ambos textos, lo que se va a perder el lector es el placer de hacer las cosas bien. Hay un sendero para todo: primero se repasa uno el cuento y después se inicia uno en el acto órfico –de ensoñación– de la lectura del libro de poesía que se titula *LA DONCELLA SIN MANOS*, pues de este libro hablamos, Accésit del Premio Adonais de Poesía 2015, aparecido en 2016. Es un premio que queda validado por la seriedad del jurado que le concedió el accésit.

*Cierro mis ojos  
De pronto no sé que buscar en esta ciudad  
Jorge me canta,  
una Vespa espera la luz verde  
y yo me vuelvo hacia el pasado...  
Una pausa:  
yo contra un muro viejo de madrugada,  
con mi vestido azul,  
tomando el vino de tu boca.  
Cuánto fantasma...  
Cuánta cueva secreta...  
y oscura.  
Conocer tus dunas desiertas,  
las estepas frías,  
los cristales persas,  
los murales de Damasco...  
Como quien se embarca en una caravana  
sólo con tomarte de la mano.  
Ahora. Las anémonas y los tulipanes se mecen bajo el agua...  
Cierro mis ojos.*

No recomiendo la lectura simultánea de ambos textos –cuento y poema– porque es cerrarse a posteriores reflexiones y confundir los términos que quiero expresar en roman paladino, para que todo el mundo sepa lo que es, no hablar de la angustia de la influencia (Bloom). Al libro se penetra por un paisaje épico que parece cercano a las

sagas nórdicas europeas y que te introduce en esa suavidad de palabra y emoción que te arrastra porque quieres conocer la historia. Porque hay una historia en este libro. La historia de una experiencia, la historia de una pasión domeñada, la historia aparente de una sumisión, de un respeto ancestral. Pero es también la historia de la voluntad filial de emprender el vuelo por sí misma una vez cumplida la voluntad del padre, egoísta en amplio modo. Es la voluntad de acabar con una etapa e iniciar el vuelo mágico de la libertad.

Pero también es la historia del azoramiento, del desencanto, del peligro, del descubrimiento íntimo de la vida, de cuanto acecha a la persona, de esa introspección que devendrá en experiencia. Pero no es el objeto de nuestra lectura hacer una valoración moral. No, es una historia personal, de una decisión valiente y de una ejecución vibrante. Todo esto adobado con un lenguaje delicado, sin afectación, natural, sin esfuerzo, más bien repleto de evocaciones, de fragmentaciones líricas que se respetan sin enojo, sin que haya nada contradictorio y que lo doloroso del cuento y la experiencia sea algo asumible sin riesgo alguno. O sea, nada te va a sacar del encanto que provoca esta doncella con manos de oro, las que sirven tanto para que el rey que vuelve de la guerra reconozca a su amor, como para que la doncella aprenda su vida en el rincón sano de su entorno. El de los hermanos Grimm es un cuento de acatamiento de la voluntad de Dios y la sumisión al padre. Representa el antiguo régimen. Por eso, la joven sumisa, es premiada por Dios que le concede unas manos nuevas y la felicidad por haber sido buena. Las de oro digamos que son el objeto mágico, el objeto que el rey reconoce como suyo y por ende a ella, a la joven que comía manzanas en su huerto cuidada por un ángel. Pero ahora estamos en la postmodernidad.

Así se inicia este libro generoso en su planteamiento, gozoso en su lectura:

*Padre, aquí están mis manos.  
Yacen sobre la hierba, inertes,  
como si no hubiesen conocido movimiento.  
Como si nunca hubiesen estado unidas a mi cuerpo,  
nacido conmigo, sostenido una piedra  
y aplastado, con esa misma piedra, los caracoles del jardín,  
o dibujando figuras en la nieve  
cuando mi boca no había conocido todavía las palabras.  
Ya no las reconozco.  
Podría decir, incluso, que nunca fueron mías.  
Ahora se hace tarde.  
El sol se oculta del lado opuesto al acostumbrado,*

*no busca la montaña.  
Se dirige lentamente al bosque,  
dejándose caer sobre las ramas,  
y la tierra tiembla  
porque las raíces se agitan con violencia,  
presintiendo la música del incendio,  
la imagen del bosque encendido como una hoguera que brilla para nadie,  
y el fuego danzando como el oficiante de un rito  
cuya cadencia alguna vez conocimos,  
pero ya hemos olvidado.*

El poema de MCL despoja al cuento de sus connotaciones religiosas. La rebelión pacífica de la poeta panameña tiene algo de feminista en su origen, en su decisión, no en su lenguaje, que es cuidado y significativo. La suerte de la poeta y de nosotros sus lectores es que nuestro idioma es común, tenga en cada lugar determinadas variaciones que lo describe y lo individualiza. Pero la poesía de MCL es un producto joven de una interioridad que combina fábula, saga, palabra, mar y naturaleza. Cada poema tiene un significado simbólico, hay que trascender el significado primero y entender que por donde pasa la poeta se elimina el silencio, la bruma, aparece la luz y se genera el deseo de ser dentro de su palabra, de entender el menor giro que llama la atención. Crea MCL mundos diversos dentro de un único mundo nuevo, que ha asimilado el anterior y aporta brotes selectos para el mundo nuevo que propone lleno de sugerencias, de expectativas, de belleza, de primitivismo. Y así, cada palabra es el sonido de mil instrumentos que ahorman y envuelven a cada uno de los componentes poéticos que nacen de sus manos como del monte brota el agua que fertiliza la llanura.

*Y sin que una sola hoja arda  
el sol se hunde hasta posarse en la tierra,  
como si el fuego hubiese perdido toda consistencia,  
y como una fruta que dividimos con las manos  
el sol se abre  
y la luz es un licor viscoso  
y desde la semilla surge la silueta de un hombre  
sin rostro y sin sombra.  
Solo un contorno oscuro que deambula para recobrar lo que ha perdido.  
Y sé, así como la criatura que intuye el aliento de la fiera oculto tras la fronda,  
que soy la presa y el tesoro.  
Y vendrá aquella silueta y se detendrá frente a mí  
y me tenderá su mano para llevarme consigo.  
Y yo devolveré el gesto, olvidando por completo el peso del acero,*

*las amapolas que brillan a mi lado,  
y que me pertenecen esas manos que yacen,  
inertes,  
en la hierba.*

Me parece sin sentido que inicie ahora una retahíla de recursos literarios y otras zarandajas propias de un análisis más completo de la poesía de MCL, porque el lector medio, el que se acerca al poema atraído por el misterio, no se detiene en ese galimatías porque lo que busca son sensaciones nuevas, emociones sugerentes, profundizar en el pozo de la sabiduría, entender qué nos cuenta una criatura de Dios envuelto todo en palabras que nos acercan a lo sublime. Eso sí, no quiero dejar de considerar el uso del correlato objetivo, del monólogo interior, como sucede en el poema «Conversación con dama que recoge setas en el bosque». Y también comentar que nada hay en el poema que no contenga una sugerencia, una vivencia, un experto deseo, un algo que lo hace humano, que sea como el pan de cada día, que no contenga una emoción social.

Mi único interés es que los amantes de la poesía tengan a bien leer este para mí bello libro, aunque estoy seguro que no se les ha escapado su aparición. Por casi lo mismo que cuesta un par de cervezas, se puede leer y poseer este libro que tiene la limpieza de lo puro, la sabiduría de lo ancestral, la belleza de lo sencillo. Y, si comencé con una cita de Marco Antonio Campos, con otra concluyo: «El lector, al acercarse a la poesía, debe, ante todo, sentirla e imaginarla, luego tratar de comprenderla, y, por último, hasta donde se pueda, tratar de explicársela y explicarla»

*Aparición de Nix en el bosque  
Un musgo bermejo ha cubierto la silueta del bosque.  
El romero reverdece  
y sus hojas se afilan como agujas de esmeralda.  
En la rama del sauco la noche es un mirlo  
y de su trino algo se derrama,  
desciende como una gota  
y luego de la gota surge la serpiente,  
que se arrastra en el temblor de su plumaje  
y sobre el corazón que late como una granada brevísima y madura.  
Sigue descendiendo, hiedra transparente,  
el sereno va esmerilando sus contornos  
y justo en el momento previo a la caída  
es una perla de canto que se hace fruto,  
un péndulo de sangre  
que crece*

*y se hace más dulce con la niebla.*

Este poema sirve para entender la cultura que atesora MCL, aprendida con la lectura de los clásicos o bien procedente de la de Mujeres que corren con los lobos (Barcelona, Ediciones B, 1998), de Clarissa Pinkola Estés, que le dedica el capítulo 14, a La doncella manca. Pues bien, dicho esto, y añadiendo que Clarissa Pinkola da una explicación antropológica del cuento, tengo a bien exponer por qué antes hice una referencia a la poesía órfica. Venía a cuento porque Nix significa noche. Noche es Nox en latín y en griego.

Esta palabra, Nix, tiene su importancia en fragmentos de poesía atribuidos a Orfeo. La noche, en su cueva, decía sus oráculos. De ahí lo sugerente de esta poesía de Magdalena Camargo. Finalmente, decirme que la exposición de un poema a la luz de la antropología arroja muchas luces sobre la escritura poética y que, por ello, debo urgirme en su estudio para aplicarla a mis críticas literarias.